

microbios dañinos que pondrán en gran peligro a todas las personas de la casa.

Las enfermedades que más fácilmente se contagian por estos medios, de las velas de sebo, son la disenteria, el tifo, las viruelas, la tisis y las demás que todo el mundo sabe que son contagiosas.

El mejor medio para evitar estas enfermedades es no usar las velas de sebo, y las personas que no puedan tener en su casa alumbrado eléctrico deberán usar velas de otras clases, como de parafina, esperma, o lámparas, las cuales no tienen los inconvenientes de las velas de sebo y son más aseadas y decentes.

No nos explicamos porqué en nuestra ciudad, se alumbran todavía con velas de sebo, teniendo este magnífico alumbrado eléctrico, que vale sin comparación más barato, que el de dichas velas, las cuales dan tan mala luz, y son germen de tantas enfermedades.

Eliseo Cruz Rojas y familia

saludan atentamente a los vecinos de ésta y gustosos se ponen a su disposición.

Villavicencio 5 de Octubre de 1916.

Viajeros

Llegaron de Bogotá: los señores Angel María Rubio y Julián Murcia; de Orocué: el señor Diego Jara; de Quetame: el señor Luis Helf Díaz; de San Martín: el doctor Teófilo Argana.

Salieron para Bogotá los Doctores Gabriel Abadía, Timoteo Mora y el Sr. Roque Eslava.

Nos despedimos atentamente del Sr. Don Luis Convers C. y de sus dignos hermanos quienes salieron para Bogotá, el domingo pasado.

Para Tamara, y allí desempeñar el puesto de telegrafista, salió el Sr. Aparicio Torres.

Para las obras pías

Porcentaje del almacén Castro & Murcia: \$ 0,70.

Una carga de arroz para el hospital, donación del Sr. Francisco Arango U.

Responsabilidad por pérdida de encomiendas

La Oficina Internacional de la *Unión Postal Universal* "consultó telegraficamente a las administraciones europeas y a la administración egipcia para que digan si consideran la guerra como caso de fuerza mayor en lo que respecta a la responsabilidad por pérdida de envíos recomendados y de cartas y cajas con valores declarados."

Contestaron que: consideraban la guerra como caso de fuerza mayor; las administraciones Alemania, Egipto, Portugal, Suecia, y Turquía; Austria, Bélgica, Bosnia Herzegovina, Bulgaria, Dinamarca, España, Gran Bretaña, Noruega, y Servia; Grecia, Hungría, Italia, Luxemburgo, Montenegro, Países Bajos, Rumania y Suiza.

Las administraciones de Francia y

MAQUINAS SINGER?

EL COLMO DE LA COMODIDAD

La máquina de coser de SINGER, es sin duda alguna, la mejor entre las de su clase. Silenciosa, suave, rápida y de mas durabilidad que cualquiera otra.

Puede Ud. obtener una máquina Singer, pagándola por cuotas pequeñas, semanales, quincenales o mensuales. Pida Ud. informes en seguida a nuestro agente, en Cúcuta y Villavicencio, señor LEIS F. GALINDO.

Rusia han sido las únicas que admitieran la posibilidad de la indemnización ulterior.

Serán las únicas pues, que se sienten de bastante correa para aflojarla tanto.

Inspección Escolar

ARITMETICA PRACTICA

PARTE PRIMERA

Problemas sobre números enteros quebrados, decimales, (sistema métrico) y denominados.

VI- Setecientos treinta pesos

Costó un corcel enjaezado,

Desnudo sólo valía

Docientos cuarenta y cuatro,

¿Cuanto el precio del jaez

Excederá al del caballo?

VII- El año cuadragésimo segundo

Del siglo diez y siete vino al mundo

Newton, que nada tuvo de zoquete,

Murió el de setecientos diez y siete,

Y poco más o menos yo quería

Averiguar los años que tenía.

VIII- Con \$ 540 más de lo que

tengo podría pagar \$ 1.800 que tomé

prestados y me sobrarian 28,

¿cuanto tengo?

CARTA DE PARIS

Francia propagandista.

Uno de los argumentos que con mayor tenacidad emplean nuestros enemigos es el de la influencia antirreligiosa ejercida por Francia en todas partes y se complacen en repetir que nuestras ideas revolucionarias é impías se propagan fuera de las fronteras, allende los mares; por consiguiente, el ejemplo de nuestro ateísmo y de nuestra corrupción pervierte a los pueblos que entran en contacto con nuestra sociedad y literatura.

En el fondo, esta espantosa guerra, fuera de los rudos sufrimientos que ha traído consigo, nos hará el favor de revelarnos lo que somos; porque no es cierto, diré haciendo uso de la fórmula brutal de los intelectuales alemanes, fórmula que apoyaré en irrecusables testimonios, no es cierto que el influjo de Francia en el exterior se encuentre cargado de miasmas antirreligiosos; no es cierto que el contacto con nuestro pueblo y con nuestra literatura sea propio para contaminar las almas.

Traigo a cuenta sólo incidentalmente el espíritu apostólico de nuestro país, porque es un hecho de-

masiado conocido aún por aquellos que quisieran postergarlo y echarlo en olvido. Hasta bajo la tiranía de la secta anticlerical, Francia ha conservado el primer puesto entre los pueblos evangelizadores. Sin entrar en mayores detalles, basta mencionar estas dos grandiosas instituciones francesas: *La Santa Infancia* y *la Propagación de la fe*. La primera se ha sostenido con los céntavos de nuestros hijos, y ha llegado a recoger para redención de los niños chinos hasta 468 millones; en plena guerra sigue funcionando y continúa viéndose a esos chicos vestidos de luto por su padre caído en el campo del honor, interesarse por sus infortunados hermanitos de esas lejanas tierras, que peligran morir sin bautismo. Por lo que a la propagación de la fe se refiere, el total de las sumas recaudadas con tal fin asciende ya a 255 millones de los que corresponden a nuestro país 162 millones. Es verdad que actualmente la proporción ha disminuido, no porque el celo se haya entibado sino porque se han suscitado en América generosos émulos. En el curso del último período, sobre 8 millones recogidos en ambos continentes, correspondieron a Francia 3. Su cuota fué notablemente superior a la de todas las demás naciones europeas reunidas.

Además, si Francia contribuye con tal liberalidad para la evangelización de infieles, la actividad y el celo de su clero mantiene a nuestro país en el primer puesto del apostolado en comarcas lejanas. A principio del siglo se calculó que sobre 6.106 misioneros esparcidos en todo el mundo, 4.500 por lo menos eran franceses. Sólo me refiero a misioneros sacerdotes, pues hay que agregar 3.300 hermanos y 10.500 religiosos.

¿No es un hecho evidente, que nación que cuenta en su seno con semejante fuerza apostólica, es capaz de convertir sólo con su ejemplo? ¿No es por el contrario ilógico suponer, que ese mismo pueblo de donde salen torrentes de limosnas y esa exhuberancia de vocaciones, haya de esparcir en torno suyo semillas de corrupción y de impiedad?

Hasta aquí, Veuillot. Con razón dice Paul Bourget en su hermoso libro "el sentido de la muerte" *Francia continúa siendo la gran nación católica pese a sus gobernantes*.